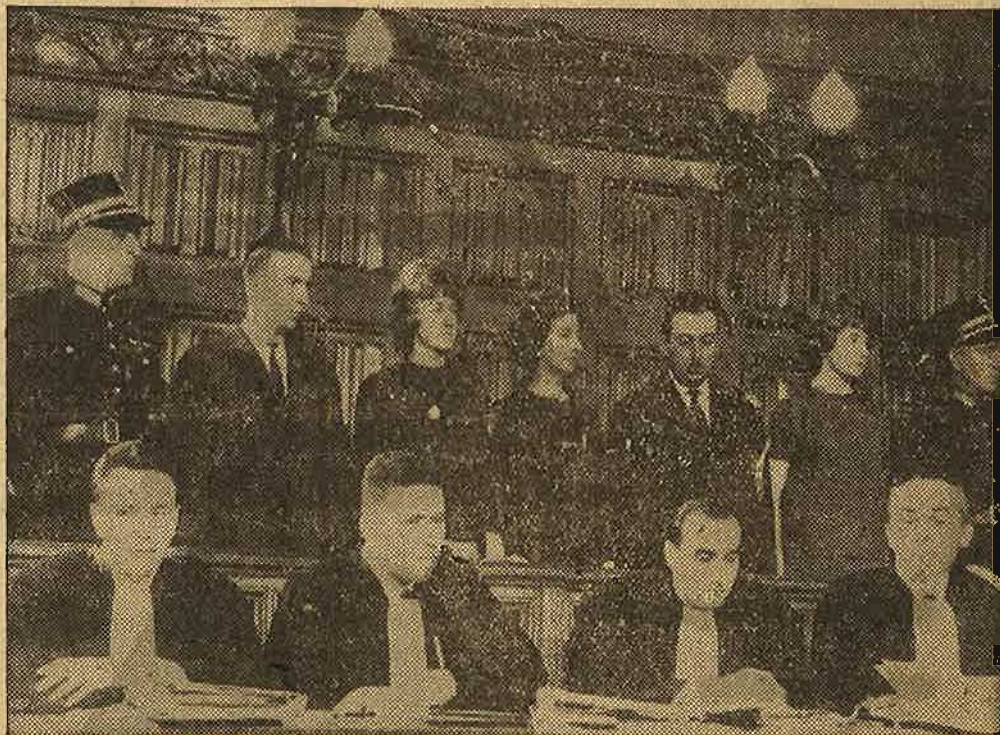


DRAMATICO COLOQUIO EN EL PROCESO DE LA MADRE ASESINA

¿Qué podían hacer los padres de la criatura deforme?, pregunta el defensor



LIEJA.—El juicio ha comenzado. La justicia belga ha de fallar sobre el caso de la eutanasia practicado por gentes sin escrúpulos para librarse de una criatura. Para acallar los gritos de la conciencia, los acusados invocan la pretendida humanidad de la eutanasia. En la foto: Doctor Castera, que dio la fórmula del veneno empleado; Monique Coipel, hermana de la madre de la niña asesinada; Fernande Yerne, abuela de la criatura; Jean Vandeput, padre, y Suzanne Coipel, madre de la desdichada criatura.—(Foto «Europa Press».)

DISCUSION DRAMATICA

Lieja, 9.—El defensor y el presidente del Tribunal en el caso de la niña nacida con deformaciones por la «talidomida» discutieron en la sesión de hoy por la ausencia en el banquillo de seis acusados.

El letrado señor Paupus, defensor de Jean Noel Vandeput, acusado de complicidad en el asesinato de su hija, dijo «que si el padre estaba presente había más razón para que compareciera también su tío, Jean de la Marck». Agregando «que los acusados se enfrentaron con un trágico dilema: condenaban a la niña a vivir o la condenaban a morir. La mataron por amor a la niña. ¿Qué podían hacer? ¿Dejar que viviese y que se enfrentara con un atroz futuro?» Y dirigiéndose al jurado solicitó pensar en lo que le esperaba a la niña una vez muertos sus padres. (Efe.)